



Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar, Ciudad de México, México.
ISSN 2707-2207 / ISSN 2707-2215 (en línea), marzo-abril 2025,
Volumen 9, Número 2.

https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v9i2

**DIFICULTADES DEL COMPORTAMIENTO EN
NIÑOS Y SUS EFECTOS EN RELACIONES
SOCIALES, EN LAS PROVINCIAS DEL GUAYAS
Y SANTA ELENA, ECUADOR**

**BEHAVIORAL DIFFICULTIES IN CHILDREN AND
THEIR EFFECTS ON SOCIAL RELATIONS, IN THE
PROVINCES OF GUAYAS AND SANTA ELENA,
ECUADOR**

Miranda Vera Washington Rafael
Universidad Estatal de Milagro

Valverde Peralta Gustavo Eleodoro
Universidad Estatal de Milagro

DOI: https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v9i2.17215

Dificultades del comportamiento en niños y sus efectos en relaciones sociales, en las provincias del Guayas y Santa Elena, Ecuador.

Miranda Vera Washington Rafael¹

wmirandav@unemi.edu.ec

<https://orcid.org/0000-0001-9526-9552>

Universidad Estatal de Milagro
Ecuador

Valverde Peralta Gustavo Eleodoro

gvalverdep@unemi.edu.ec

<https://orcid.org/0000-0003-3050-6179>

Universidad Estatal de Milagro
Ecuador

RESUMEN

El presente estudio de investigación tuvo como objetivo analizar las dificultades en el comportamiento de niños y su impacto en el desarrollo y calidad de sus relaciones sociales. La metodología empleada fue de tipo cuantitativo por la recolección de datos, de diseño descriptivo, transversal y correlacional, la muestra estuvo conformada por 1798 niños de diferentes instituciones de las provincias del Guayas y Santa Elena. Los instrumentos utilizados fueron el cuestionario de conductas disruptivas (PECI) y el cuestionario de habilidades de interacción social (HHSS). Para el proceso de elaboración de resultados se utilizó el programa SPSS v27. Se logró identificar dificultades como la agresividad (89.5%) e irresponsabilidad y bajo compromiso como las dimensiones predominantes, en cuanto a la interacción social se establecieron habilidades de solución de problemas (36.6%) y habilidades relacionadas a sentimientos y emociones (24.1%), además de una relación significativa baja negativa entre las dimensiones asociadas a las variables de estudio. Se concluyó que las dificultades en el comportamiento sí influyen en el desarrollo de las habilidades de interacción social en niños y niñas.

Palabras clave: comportamiento, disrupción, interacción social, habilidades, niños

¹ Autor principal

Correspondencia: wmirandav@unemi.edu.ec

Behavioral difficulties in children and their effects on social relations, in the provinces of Guayas and Santa Elena, Ecuador

ABSTRACT

The present research study aimed to analyze the difficulties in the behavior of children and their impact on the development and quality of their social relationships. The methodology used was quantitative by data collection, descriptive design, transversal and correlational, the sample was made up of 1798 children from different institutions in the provinces of Guayas and Santa Elena. The instruments used were the disruptive behavior questionnaire (SCCI) and the social interaction skills questionnaire (HHSS). For the results-based processing process, used SPSS v27. Difficulties such as aggressiveness (89.5%) and irresponsibility were identified, and the predominant dimensions of social interaction were lack of commitment, problem-solving skills (36.6%) and abilities related to feelings and emotions (24.1%), as well as a significant negative low relationship between the dimensions associated with the study variables. It was concluded that the difficulties in behavior influence the development of social interaction skills in boys and girls.

Keywords: behavior, disruption, social interaction, skills, children

Artículo recibido: 7 marzo 2025
Aceptado para publicación: 15 abril 2025



INTRODUCCIÓN

La interacción social en los niños no solo es un factor asociado a la diversión y el esparcimiento, también incluye otros elementos importantes enmarcado en el desarrollo de su identidad personal y social, es allí que el comportamiento juega un papel importante para el desarrollo de su independencia, tanto emocional como conductual. En este sentido, la etapa infantil considerada desde diversos puntos de vista, vulnerable, debido a que pueden ser expuestos a múltiples factores que alteren de manera positiva o negativa su comportamiento (Rodríguez, 2015).

Es importante resaltar que, en la actualidad por motivos del aislamiento por la inseguridad, el trabajo de los padres o por la modalidad de estudio en casa, las interacciones sociales de los niños/as como las relaciones familiares se están viendo impactadas, generando conflictos y malestares que afectan los estados emocionales de los miembros de la familia, desde el punto de vista del estilo de crianza (Moreno, 2020).

Es importante destacar, en la etapa preescolar como fase inicial en la infancia los niños comienzan a relacionarse con su entorno, lo que les permite y facilita desarrollar habilidades para desenvolverse, crear y mantener relaciones amistosas, asumir compromisos de la valentía, proceso de comunicación, la iniciativa y la negociación como esquemas fundamentales en este ciclo de crecimiento, fortaleciéndose en ellos factores importantes y satisfactorios para la convivencia social como lo son la empatía, el compromiso, el respeto y valor por las diferencias (Moreno, 2020).

Las habilidades sociales, aseguran la interacción oportuna y efectiva con las demás personas. Facilita entonces la expresión de ideas, pensamientos y emociones de una persona, dando así la retroalimentación efectiva con los demás (Jumbo, et al., 2024).

Jumbo et al. (2024), refieren que el primer ambiente en el que se desarrollan las habilidades sociales es el hogar, en donde la persona fundamenta estas habilidades, que se manifiestan en la evolución personal. De la misma manera tal como una persona se expresa en su hogar, expresará en su comportamiento en otros contextos. Si las habilidades destacan la expresión de sentimientos, actitudes, deseos, opiniones o derechos según el contexto, la persona responderá desde su sistema de habilidades que haya adquirido (Gullo, 2023). Por tanto, si las habilidades sociales son escasas, la respuesta social, también lo será. De

ahí que comportamientos problemáticos pueden devenir de la falta de recursos en habilidades sociales que se hayan formado en la persona.

Por consiguiente, es en la escuela en donde se van fortaleciendo las habilidades sociales, ya que el lapso de tiempo que se comparte en este ambiente, es considerable y por lo tanto fortalecerá el desarrollo de las mismas, sobre todo en la empatía, tolerancia, comunicación y trabajo en equipo (Jumbo, et al., 2024). En un entorno educativo, la integración del aprendizaje social y emocional, puede fortalecer en los niños de habilidades que contribuyen a la gestión emocional y a responder asertivamente a las emociones de los otros. Esto fortalece el desarrollo de relaciones sanas, aporta a la resolución de conflictos y al trabajo en equipo. El dominio de estas habilidades aporta al manejo de estrés, la ansiedad y otros problemas emocionales, lo que fortalece el bienestar mental y emocional (Moyolema, et al., 2024).

Bandura (1987), refiere que las habilidades sociales se aprenden imitando figuras que a la persona le son significativas en su entorno. Los padres vienen a ser el primer modelo a seguir, por lo que los niños reproducen sus conductas, por lo que la repetición y el hábito fortalece las mismas.

En concordancia indica que, si las habilidades sociales son aquellas conductas que van a permitir a la persona, desarrollarse en diversos contextos, expresando de una manera adecuada sus emociones, pensamientos, deseos, opiniones; facilitaría la resolución de problemas o conflictos en concordancia con el accionar de las demás personas. Cuando existen niños con habilidades sociales limitadas, pueden tener dificultades en el ambiente escolar, ya sea bajo rendimiento, dificultades para la adaptación, además del ausentismo a clases.

Valiente y Hernández (2020), refieren que las habilidades sociales con clave para la resolución de conflictos, además que propenden a la prevención de dificultades futuras, siempre que la persona esté en concordancia con los otros. Entonces es vital tener en cuenta que las habilidades sociales son esenciales para la adaptación al entorno inmediato de la persona. Es importante también tener en consideración la etapa del desarrollo evolutivo, ya que el entorno suele ser diferente desde la visión de un niño, un adolescente o un adulto (Valiente & Hernández, 2020).

Es importante destacar que las habilidades sociales se manifiestan a través de comportamientos o destrezas específicas que son necesarias para interactuar de manera competente en situaciones interpersonales, influyendo en los demás. En la actualidad, se observa un aumento de niños y niñas



involucrados en problemas de violencia, adicción a las drogas, pandillas y delincuencia, lo que refleja un déficit en sus comportamientos sociales (Gullo, 2023).

En referencia a lo anterior, cuando se habla de las dificultades del comportamiento de niños y niñas, es imprescindible tener en cuenta a las conductas o comportamientos disruptivos, además del conflicto y la presencia de agresividad (Zarache, 2024). Generalmente una conducta disruptiva se presenta en el momento en que el comportamiento de un estudiante, no coincide con los valores, motivaciones u objetivos, lo que puede convertir al aula de clases en un entorno en el que se requiere más atención de los docentes, o autoridades.

Este comportamiento puede implicar negativamente en el rendimiento escolar o el nivel de aprendizaje. En algunos casos el comportamiento disruptivo suele ser reflejo de situaciones conflictivas en el hogar. Por lo que puede tener un impacto importante en el aprendizaje (León, y otros, 2024). La presencia de comportamientos disruptivos constituye actualmente un reto significativo, ya que interrumpe el normal desempeño del aula y se suele dirigir la atención del maestro hacia dicho comportamiento, creando un ambiente poco propicio para la educación.

Aunado a lo anterior, estos comportamientos pueden provocar frustración, ira y ansiedad en los estudiantes y aún en los docentes, agravando el impacto negativo al querer aprender. Por tal motivo el comportamiento disruptivo debe ser abordado oportunamente (León, y otros, 2024). Así también el comportamiento del maestro en el aula puede contribuir en las conductas disruptivas. Al no manejar adecuadamente el aula o no tener expectativas claras de comportamiento pueden, sin intención alguna, fortalecer estas conductas.

En el contexto actual, muchas de los comportamientos disruptivos, suelen originarse desde las redes sociales. El anonimato favorece el incremento de la agresividad e interrumpe la comunicación, lo que puede tener consecuencias negativas en el comportamiento en clase, lo que puede llegar a violencia tanto física como psicológica. La falta de comunicación asertiva y habilidades comunicativas es promovida por el aumento de agresividad en el contexto escolar o familiar. La comunicación en línea puede establecer un modelo de interacción a distancia, pero si no se maneja adecuadamente puede dar lugar a interacciones negativas u hostiles lo que puede resultar en acoso (Perlado & Trujillo, 2024).



La agresividad se relaciona con la violencia y destrucción, ya sea en dirección a otros o si mismo, en varios sentidos se refiere a la intención de una persona a imponer sus deseos o voluntad sobre otra o sobre un objeto, suele implicar el atacar y su manifestación en violencia es conocida, por ejemplo, física, psíquica o sexual en algunos casos (Ramírez, et al., 2020).

Cuando las relaciones sociales se indisponen por falta de habilidades sociales debido a la aparición de violencia física o sexual en la infancia, suele relacionarse con trastornos mentales que se generan en la adolescencia o en la adultez, tales como la ansiedad, depresión o el conocido Trastorno de Estrés postraumático. Es menester indicar que no sólo existe la aparición de un daño psicológico, sino que también se afectan áreas cerebrales relacionadas con la regulación de las funciones ejecutivas y a su vez la alteración de sistemas bioquímicos que se suelen activar en respuesta al estrés (Felliti, y otros, 2020).

Considerado todo lo referido anteriormente, se espera que el comportamiento de los niños en el aula de clases, debiera ser de respeto a los demás, de interesarse asertivamente en las actividades escolares, de mantener el orden y la disciplina en el aula, evitando comportamientos que puedan afectar a los demás y a la armonía del aula. Al anticipar la indisciplina y fomentar el apoyo efectivo a los disruptores, los maestros pueden reducir los efectos negativos de la conducta disruptiva y promover el aprendizaje significativo (Hernández & Calvo, 2024).

Por lo que se debe promover la interacción efectiva, la colaboración y la interacción dentro de los sistemas de relaciones sociales favorecen la inclusión, aceptación, comunicación, liderazgo, reconocimiento y autonomía. Por tanto, la convivencia en armonía implica la participación, colaboración e interacción de las personas, lo que incluye relacionarse con sus pares (Tufiño & Cayambe, 2023).

Así como se debe establecer el acompañamiento, control y seguimiento en la escuela, en el hogar también se debe ser consciente de estas conductas además de manifestar preocupación y trabajar en el cambio y control de los mismos. Recordemos que los comportamientos disruptivos suelen estar vinculados al deterioro de prácticas de crianza. Villavicencio et al. (2013), quien refiere que se debe tener en cuenta que algunas condiciones socio efectivas pueden derivarse a factores de riesgo, aspectos como la permisividad, autoritarismo, hostilidad y abandono, lo que puede influenciar significativamente en el equilibrio emocional y desarrollo de los niños (Villavicencio, et al., 2020).

Justificación

Este estudio reviste de una importancia crucial debido a su impacto en el desarrollo socioemocional y la integración de los niños y niñas en distintos entornos. Las interacciones sociales en la infancia no solo constituyen una fuente de entretenimiento, sino que también desempeñan un papel esencial en la construcción de la identidad personal y social, así como en la autonomía emocional y conductual. Comprender los factores que influyen en estas interacciones es fundamental para favorecer un desarrollo integral de manera saludable.

La carencia de habilidades sociales puede repercutir negativamente en diversos ámbitos de la vida de los niños, afectando no solo su desempeño escolar, sino también su capacidad para resolver conflictos y su habilidad para establecer relaciones interpersonales saludables. En este contexto, el entorno familiar cumple un papel esencial en la adquisición y fortalecimiento de estas competencias, ya que los niños aprenden principalmente a través de la observación e imitación de figuras significativas, como sus padres y cuidadores. Por tanto, comprender el impacto del ambiente familiar en la conducta infantil permitirá diseñar estrategias de intervención más efectivas.

En este sentido, las dificultades de comportamiento infantil pueden influir en la dinámica grupal dentro de contextos educativos y comunitarios. Los niños que presentan problemas de comportamiento pueden experimentar rechazo por parte de sus compañeros, lo que agrava su aislamiento y afecta su autoestima. Asimismo, los docentes y cuidadores pueden enfrentar desafíos en la gestión de estas conductas, lo que resalta la importancia de dotar a los educadores de herramientas para abordar estas dificultades de manera efectiva y positiva.

Este estudio se justifica en la necesidad de identificar y analizar las dificultades del comportamiento infantil con el fin de implementar estrategias que promuevan la convivencia armoniosa y el desarrollo integral de los niños. La coordinación entre la escuela y la familia es fundamental para fortalecer las habilidades sociales y reducir los riesgos asociados a la falta de regulación emocional y conductual, previniendo así la aparición de problemas emocionales y conductuales a largo plazo. Además, el estudio busca proporcionar información relevante para la elaboración de programas de capacitación para padres, docentes y profesionales de la salud mental, con el fin de brindar un abordaje integral a las dificultades conductuales infantiles.



En síntesis, la presente investigación busca generar evidencia que permita comprender las dificultades del comportamiento infantil y sus repercusiones en las relaciones sociales. Además de contribuir al diseño de estrategias para mejorar la convivencia escolar y familiar, favorecer un desarrollo emocional saludable y prevenir conflictos que puedan afectar la vida académica y personal de los niños. Dada la relevancia de estos factores en la primera infancia y en la niñez, el estudio se convierte en un insumo fundamental para la formulación de futuras políticas educativas y programas de intervención temprana que fomenten el bienestar infantil y la inclusión social. Adicionalmente, este estudio podrá servir como base para futuras investigaciones que busquen profundizar en estrategias específicas de intervención, en los ámbitos familiar y escolar, con el objetivo de fortalecer el desarrollo emocional y social de los niños desde edades tempranas.

METODOLOGÍA

El presente estudio es de tipo cuantitativo, esto debido que se realizó la recolección de datos mediante instrumentos que luego se procesaron para la presentación de resultados cuantificables para sustentar las variables de investigación (Canales , 2006). En cuanto al diseño empleado fue descriptivo porque se desarrollaron interpretaciones a partir de los resultados presentados, también fue de diseño transversal dado que se aplicaron los test una sola vez y con esa cohorte poder analizar los datos, además responde a un diseño no experimental dado que no hubo manipulación de las variables de estudio, y el proceso de aplicación de los instrumentos fue realizado de manera virtual. También responde a un diseño correlacional, dado que se empleó método de correlación para identificar asociaciones estadísticas entre datos, estos diseños son los más apropiados para determinar los resultados presentes dada la naturaleza de las variables, se ha considerado tales parámetros.

En cuanto a los participantes fueron niños de instituciones educativa de las provincias del Guayas y Santa Elena, los participantes fueron elegidos mediante el método no probabilístico por conglomerados (Hernández, et al., 2013), esta modalidad permite al investigador seleccionar a los sujetos de estudio cuando estos se encuentran geográficamente dispersos y cuyas condiciones para acceder sean complejas (el levantamiento de información fue realizado en época de pandemia), fueron seleccionadas las instituciones particulares solicitando información al ministerio de educación, posterior a ello se tomó contacto con las autoridades de los planteles para socializar el proyecto.

Asimismo, se propusieron parámetros de selección como la edad, es decir que fueron niños entre 9 a 12 años, lo cual redujo el rango de la cantidad de participantes, y también que sean de instituciones de educación particular, llegando a tener la cantidad precisa de 1798 estudiantes, de los cuales 53.3% fueron niñas (959) y el 46.6% varones (837).

En cuanto a la distribución de los niños según el nivel académico quedó conformada de la siguiente manera:

Tabla 1.

Nivel de educación de los encuestados

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	6to de Básica	274	15,2	15,2	15,2
	7mo de Básica	442	24,6	24,6	39,8
	8vo de Básica	546	30,4	30,4	70,2
	9no de Básica	536	29,8	29,8	100,0
	Total	1798	100,0	100,0	

Nota. Los datos reflejan la cantidad de niños participantes de acuerdo al grado de escolaridad.

En cuanto al medio de recolección de datos se emplearon test psicológicos, para la variable de conductas disruptivas se seleccionó el Cuestionario de conductas disruptivas (PECI), cuyo autor fue Krech et al. (2010), tuvo como objetivo analizar los patrones relacionados a las dificultades comportamentales de los usuarios, este instrumento consta de 20 preguntas cuyas alternativas de respuesta consideradas de escala de Likert son (siempre, casi siempre, a veces, casi nunca y nunca).

Mientras que para la variable de relaciones sociales se utilizó el cuestionario de habilidades de interacción social (CHIS) del autor Monjas, (1992) que tuvo por objetivo analizar las características sociales en los individuos, estuvo compuesto por 60 preguntas con la misma escala de Likert anterior (siempre, casi siempre, a veces, casi nunca y nunca), a continuación, se detallan las dimensiones que mide cada instrumento:

Tabla 2.

Dimensiones de instrumentos

PECI	HHSS
Agresividad	Habilidades sociales básicas
Irresponsabilidad y bajo compromiso	Habilidades para hacer amigos y amigas
Desobediencia de las normas	Habilidades conversacionales
Perturbador del ambiente de clase	Habilidades relacionadas a emociones y sentimientos
Bajo autocontrol personal	Habilidades de solución de problemas interpersonales
	Habilidades de relación con los adultos

Respecto al procesamiento de información de los datos obtenidos se lo realizó en el programa SPSS v27, donde se configuró la matriz para el ingreso de la información y posterior se utilizaron técnicas de análisis de datos descriptivos como frecuencias y tablas cruzadas, e inferenciales como la correlación de Spearman, este último para evidenciar si existe o no relación estadística entre las dimensiones de los instrumentos utilizados para evaluar las variables de estudio.

Limitaciones metodológicas

En cuanto al desarrollo de la investigación una de las limitantes que influyó en el desarrollo del artículo fue el realizar una evaluación de forma virtual, dada las condiciones sanitarias presentadas en la pandemia. También fue complejo el acceso a los padres de familia para el consentimiento informado, sin embargo, si se socializó y consiguió el permiso respectivo para la evaluación a los niños.

RESULTADOS

En cuanto a los resultados obtenidos, se destaca:

Tabla 3.*Dimensiones de habilidades de interacción social*

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Habilidades sociales básicas	36	2,0	2,0	2,0
	Habilidades para hacer amigos y amigas	107	6,0	6,0	8,0
	Habilidades conversacionales	319	17,7	17,7	25,7
	Habilidades relacionadas a emociones y sentimientos	434	24,1	24,1	49,8
	Habilidades de solución de problemas interpersonales	658	36,6	36,6	86,4
	Habilidades de relación con los adultos	244	13,6	13,6	100,0
	Total	1798	100,0	100,0	

Interpretación

En la presente tabla se exponen los resultados del instrumento de la variable de interacción social, que se encuentra distribuida en las siguientes dimensiones: el 36% de evaluados indica poseer habilidades de resolución de problemas a nivel interpersonal, no obstante el 24.1% aquellos que tienen habilidades relacionadas con las emociones y sentimientos, el 17% habilidades conversacionales, el 13.6% en cuanto al relacionamiento con adultos, el 6% habilidades para amistades y el 2% habilidades sociales básicas. Se puede manifestar que la principal debilidad en cuanto al desarrollo social parte de aspectos básicos y de interacción con demás compañeros de clases.

Tabla 4.*Dimensiones de dificultades de comportamiento*

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Agresividad	1609	89,5	89,5	89,5
	Irresponsabilidad y bajo compromiso	89	4,9	4,9	94,4
	Desobediencia de las normas	67	3,7	3,7	98,2
	Perturbador del ambiente de clase	23	1,3	1,3	99,4
	Bajo autocontrol personal	10	,6	,6	100,0
	Total	1798	100,0	100,0	

Interpretación

Se presentan las dimensiones asociadas a las dificultades del comportamiento en donde el 89.5% de los evaluados presentan actitudes agresivas, el 6% problemas de autocontrol personal, el 4.9% irresponsabilidad y bajo compromiso, el 3.7% desobediencia a las normas y el 1.3% son perturbadores del ambiente dentro del aula de clases. Estos resultados reflejan claramente la problemática asociada a la forma de actuar de los niños dentro el aula de clases.

Tabla 5.*Tabla cruzada de dimensiones de dificultades de comportamiento y género de los evaluados*

		Género de los encuestados		
		Masculino	Femenino	Total
Agresividad	Recuento	735	874	1609
	% del total	48,7%	40,9%	89,6%
Irresponsabilidad y bajo compromiso	Recuento	52	37	89
	% del total	2,9%	2,1%	5,0%
Desobediencia de las normas	Recuento	35	31	66
	% del total	1,9%	1,7%	3,7%
Perturbador del ambiente de clase	Recuento	13	9	22
	% del total	0,7%	0,5%	1,2%
Bajo autocontrol personal	Recuento	2	8	10
	% del total	0,1%	0,4%	0,6%
Total	Recuento	837	959	1796
	% del total	46,6%	53,4%	100,0%



Interpretación

Se puede apreciar mediante la presente tabla relacional las diferencias entre niños y niñas en cuanto a las dimensiones asociadas a las dificultades de aprendizaje, en donde se puede apreciar que los niños tienen mayor tendencia a ser más agresivos que las niñas, en cuanto al factor de irresponsabilidad, desobediencia de normas y agentes perturbadores del ambiente de clases son los varones los que más llevan esa tendencia, a diferencia del bajo autocontrol personal donde son las mujeres las que conllevan esta dificultad.

Tabla 6.

Tabla cruzada de dimensiones de interacción social y género de los evaluados

		Género de los encuestados		
		Masculino	Femenino	Total
Habilidades sociales básicas	Recuento	16	20	36
	% del total	0,9%	1,1%	2,0%
Habilidades para hacer amigos y amigas	Recuento	53	54	107
	% del total	3,0%	3,0%	6,0%
Habilidades conversacionales	Recuento	157	162	319
	% del total	8,7%	9,0%	17,8%
Habilidades relacionadas a emociones y sentimientos	Recuento	209	225	434
	% del total	11,6%	12,5%	24,2%
Habilidades de solución de problemas interpersonales	Recuento	286	371	657
	% del total	15,9%	20,7%	36,6%
Habilidades de relación con los adultos	Recuento	116	127	243
	% del total	6,5%	7,1%	13,5%
Total	Recuento	837	959	1796
	% del total	46,6%	53,4%	100,0%

Interpretación

De acuerdo a los resultados presentados en la tabla se puede apreciar diferencias entre el género de los sujetos de estudio y las dimensiones de interacción social, en donde se puede apreciar que las niñas poseen mayores habilidades básicas que los niños, un resultado parejo en cuanto al desarrollo de habilidades para hacer amigos, las mujeres poseen mayor habilidades conversacionales al igual que aquellas relacionadas con las emociones y sentimientos, también para resolver problemas y relacionarse con los adultos, en síntesis se puede apreciar que las niñas poseen mayores habilidades de interacción social que los varones.

Tabla 7.

Correlación de dimensiones de dificultades de comportamiento e interacción social

		Habilidad es relacionad	Habilidades as de solución	Habilidad de es de	Habilidad de emocione de yproblemas relación	Habilidad de sentimient interpersona con	Habilidad de adultos	
Rho de Spearman	Agresividad	,271	-,342	-,367	,319	-,595	-,587	,320
	C							
	Si	,000	,000	,000	,000	,000	,000	,000
	g.							
	B							
	N	1798	1798	1798	1798	1798	1798	1798
	Irresponsabilidad y bajo compromiso	,243	-,364	,500	,352	,358	-,494	-,351
	C							
	Si	,000	,000	,000	,000	,000	,000	,000
	g.							
	B							
	N	1798	1798	1798	1798	1798	1798	1798
	C	,378	-,277	-,258	,298	,251	,247	-,409
	C							

Desobediencia de las normas	Si	,000	,000	,000	,000	,000	,000	,000
	B							
	N	1798	1798	1798	1798	1798	1798	1798
Perturbador del ambiente de clase	C.	,222	,311	-,394	-,281	,385	,356	-,267
	C							
	Si	,000	,000	,000	,000	,000	,000	,000
	g.							
	B							
	N	1798	1798	1798	1798	1798	1798	1798
Bajo autocontrol personal	C.	1,000-	,286	-,209	,262	,265	-,829	,461
	C							
	Si	.	,000	,000	,000	,000	,000	,000
	g.							
	B							
	N	1798	1798	1798	1798	1798	1798	1798

Interpretación

En la presente tabla se expone los resultados de la asociación estadística de las variables de estudio mediante los factores respectivos, se evidencia relacionamientos significativos tales como: irresponsabilidad y habilidades sociales básicas ($p=-,342$) relación negativa baja; habilidades para hacer amigos ($r=-,319$) relación negativa baja; habilidades vinculadas a emociones y sentimientos ($p=-,587$) relación negativa moderada; habilidades para resolución de problemas interpersonales ($r=-,687$) relación negativa moderada; estos valores indican que mientras mayor sea la presencia del criterio de agresividad menor será el desarrollo de las habilidades sociales mencionadas.

En cuanto al factor de irresponsabilidad y bajo compromiso mientras mayor sea la dificultad menor será el desarrollo de habilidades sociales básicas ($p=-,364$); de habilidades de resolución de problemas interpersonales ($r=-,494$) relación negativa moderada; y habilidades para relacionarse con adultos ($p=-,351$) relación negativa baja. Respecto al factor desobediencia de normas presenta asociación con las dimensiones de habilidades sociales básicas ($p=-,277$) relación negativa baja; habilidades para hacer amigos ($r=-,258$) relación negativa baja; relacionamiento con adultos ($p=-,409$) relación moderada.

En la dimensión perturbador del ambiente de clases se aprecia relación negativa baja con los factores de habilidades para hacer amigos y amigas ($p=-,394$); habilidades conversacionales ($r=-,281$) y habilidades de relacionamiento con adultos ($p=-,267$). Finalmente, el bajo autocontrol personal posee relación negativa baja con las habilidades para hacer amigos ($r=-,209$) y una relación negativa alta con las habilidades de resolución de problemas interpersonales ($p=-,829$). Los resultados manifestados de la presente tabla exponen que mientras mayor sea las dificultades asociadas al comportamiento en los niños y niñas, menor será el desarrollo de habilidades de interacción social.

Tabla 8.

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	df	Significación asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	177,483 ^a	16	,003
Razón de verosimilitud	175,862	16	,000
Asociación lineal por lineal	29,121	1	,000
N de casos válidos	1798		

Interpretación

De acuerdo con la prueba de hipótesis establecida para corroborar los resultados, se unificaron las dimensiones de dificultades y relaciones sociales dando el siguiente resultado, el valor de significancia es $0.003 < 0.005$ por lo tanto se determina una relación de dependencia entre variables que da como resultado final la aceptación de la hipótesis de autor que menciona que las dificultades asociadas al comportamiento influyen en las relaciones sociales de los niños.

DISCUSIÓN

Cabe destacar que una importante proporción de los evaluados (36%) refiere habilidades significativas en la resolución de problemas a nivel interpersonal, lo cual puede sugerir que, aunque pudiere haber dificultades en otros aspectos, existe la tendencia a manejar bien los conflictos con otras personas. Bisquerra (2019), refiere que para un adecuado manejo de la comunicación y las emociones refiere que para el desarrollo de estas habilidades se debe tener un adecuado manejo de la comunicación y de las

emociones, lo que es pertinente para promover la convivencia en lo social, como lo educativo (Bisquerra, 2019). Sin embargo, la baja prevalencia en habilidades en áreas que son más básicas, por ejemplo, las sociales fundamentales (2%) y las que se relacionan con amistades (6%), puede inferir una posible deficiencia en competencias interpersonales más simples y pertinentes para construir relaciones saludables duraderas.

En consideración con la habilidad conversacional (17% de los evaluados), refiere que la capacidad para mantener interacciones sociales diarias fluidas y efectivas, podría estar limitada, lo que puede afectar la calidad de sus relaciones día a día. Este resultado se alinea con lo referido por Rodrigo y Palacios (2020), quienes argumentan que el desarrollo de la competencia comunicativa es primordial para la integración social, y su deficiencia afecta a la vida escolar y a la personal (Rodrigo & Palacios, 2020).

Asimismo, se debe indicar que el 13,6% de los que fueron evaluados presentan habilidades para la relación con los adultos, lo que puede referir una limitación en la comunicación con adultos o en su caso dificultades en la adaptación con figuras de autoridad, esto puede llevar a futuro a tener dificultades en el área educativa o laboral. Esto puede inferir en dificultades para adaptarse a figuras de autoridad, lo cual, como señala Perlado & Trujillo, (2024), quienes en sus resultados concluyeron que un 3.6% de evaluados presenta mejor habilidad para interactuar con personas adultas a diferencia de sus pares.

Es importante indicar que en los resultados obtenidos existe una clara incidencia de actitudes agresivas (89%), constituyendo la dificultad más relevante que se expresa dentro del aula de clases. Esta dificultad puede estar relacionada con la falta de manejo emocional y la influencia del ambiente tanto familiar o escolar, que pudieren estar relacionándose con estos comportamientos. Carrasco y Del Barrio (2016) señalan que la agresividad en el aula puede estar relacionada con una falta de regulación emocional y un ambiente familiar disfuncional.

Además, el 6% de los niños refieren problemas de autocontrol personal, lo que puede estar relacionado con la autorregulación emocional y comportamental. Aunque es un porcentaje menor al de la agresividad, no se debe subestimar este porcentaje, ya que puede tener implicaciones significativas para el ajuste social o escolar, esto se puede asociar con dificultades en la autorregulación emocional, tal como lo refiere Eisenberg (2005), que pudiere derivar en dificultades de ajuste social en lo posterior (Eisenberg, 2005). Por otra parte, se presenta un 4.9% que marcan irresponsabilidad y bajo compromiso

lo que puede relacionarse con la desmotivación académica o falta de control emocional con las actividades académicas. Este tipo de comportamiento puede devenir a dificultades académicas futuras si no se le da el seguimiento oportuno.

Es interesante referir que la desobediencia a las normas (3.7%) y la perturbación ambiental (1.3%) se dan en menor relevancia, aun así, de debe tener en consideración ya que siguen siendo importantes en el aula de clases. En consideración a lo referido, Rodrigo y Palacios (2020), refieren que, aunque estos comportamientos sean menos frecuentes, son indicadores importantes de dificultades en la integración grupal y en la relación con figuras de autoridad, lo que afectaría el rendimiento académico y la convivencia escolar (Rodrigo & Palacios, 2020). Aunque estos comportamientos son menos frecuentes, su influencia en el desempeño y convivencia escolar, además de la relación con adultos, por ejemplo, los maestros, merece una adecuada atención.

Cabe resaltar, además, que, en la tabla referencial, las diferencias entre niños y niñas en cuanto a las dificultades de aprendizaje, se puede apreciar que los niños tienden a ser más agresivos que las niñas, asimismo los varones llevan la tendencia en lo que respecta a irresponsabilidad, desobediencia a normas y agentes perturbadores de ambiente de clases, en diferencia al bajo autocontrol personal en el que las niñas llevan la tendencia. Los resultados refieren tendencia significativa en la que las niñas abarcan más dimensiones en lo que respecta a la interacción social, destacan más en habilidades conversacionales, manejo emocional y resolución de problemas, lo que podemos relacionar con la socialización de género ya que fomenta mayor sensibilidad interpersonal y empatía en ellas, los niños están más direccionados a normas que refuerzan la independencia y la competitividad. Esto puede alinearse con estudios que destacan lo masculino hacia la competitividad y la independencia, lo cual suele ser reforzado por las normas de socialización (Fagot & Leinbach, 2019). El resultado en habilidades para hacer amigos está más comparable, ya que refieren que tanto niños y niñas desarrollan estrategias efectivas para hacer amistades.

En el análisis de la correlación, refiere asociaciones estadísticas claras entre las dificultades de comportamiento y el desarrollo de habilidades sociales en niños y niñas, lo cual indica acerca de que ciertas conductas problema afectan a la capacidad de los niños para interactuar socialmente. Las relaciones negativas entre agresividad y habilidades como la solución de problemas interpersonales y la



expresión de emociones y sentimientos (con valores de $p=-,587$ y $r=-,687$), refieren que los comportamientos agresivos afectan significativamente el desarrollo de las competencias sociales. Por lo que es menester abordar la agresividad preventivamente. Para evitar aspectos críticos en el desarrollo emocional y social. Esto coincide con la investigación de Betina y Contini (2021), los cuales señalan que niños con mayores niveles de agresividad tienden a tener más dificultades para desarrollar habilidades sociales ($p=-,612$), lo que infiere negativamente en su interacción con los demás (Betina & Contini, 2021).

La irresponsabilidad y el bajo compromiso se asocian con disminución en varias habilidades sociales, tales como la resolución de problemas interpersonales y la relación con los adultos. Esto implica que la irresponsabilidad, además de afectar el rendimiento académico, tiene impacto considerable en las interacciones sociales, sobre todo en la capacidad de interactuar con figuras de autoridad. La desobediencia a las normas, asimismo asociadas a las habilidades básicas y a la relación con los adultos, puede interpretarse como falta en la integración grupal, lo que puede tener impacto negativo en los entornos integrativos como la escuela.

Por otro lado, el bajo autocontrol personal, refieren una fuerte relación negativa con las habilidades de resolución de problemas interpersonales ($p=-,829$), lo que implica que los niños con mayor dificultad para el control de sus impulsos, tienen más problemas en la gestión de las interacciones sociales complejas. Esto se relaciona con los estudios de Rodríguez, (2015), quien indica en sus resultados una relación ($r=-,678$) en cuanto a la falta de control de los niños con la capacidad de resolver conflictos a nivel interpersonal.

CONCLUSIONES

Aunque el 36% de los evaluados presenta buenas habilidades para resolver problemas interpersonales, las competencias en áreas más básicas, como las sociales fundamentales (2%) y las de amistad (6%), son muy bajas, lo que indica dificultades para construir relaciones duraderas. Un 17% muestra limitaciones conversacionales y solo el 24.1% presenta manejo emocional adecuado, afectando la calidad de sus interacciones sociales.

El 89% de los evaluados muestra actitudes agresivas, lo que refleja carencias en el manejo emocional y exige intervenciones preventivas para evitar impactos negativos en el desarrollo social.



La agresividad y la irresponsabilidad están negativamente correlacionadas con habilidades como la resolución de problemas y la interacción con adultos, afectando el rendimiento social y académico.

Las niñas sobresalen en habilidades conversacionales y emocionales, mientras que los niños tienden a ser más agresivos, irresponsables y desobedientes. El bajo autocontrol, está asociado con mayores dificultades en las interacciones sociales complejas, destacando la necesidad de trabajar en la autorregulación emocional.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Betina, A., & Contini, N. (2021). Las habilidades sociales en niños y adolescentes. Su importancia en la prevención de trastornos. *Fundamentos en Humanidades*, 159 - 182.
- Bisquerra, R. (2019). *Educación Emocional y Bienestar*. España: Desclée De Brouwer.
- Canales, M. (2006). *Metodología de investigación social*. Santiago de Chile: LOM Ediciones.
- Eisenberg, V., & Carrasco, M. (2016). Problemas conductuales y emocionales en la infancia y la adolescencia. *Padres Y Maestros*.
- Eisenberg, N. (2005). The development of empathy-related responding. . *Developmental Psychology*, 73 - 117.
- Fagot, B., & Leinbach, M. (2019). Gender-Role Development in Young Children: From Discrimination to Labeling,. *Developmental Review*, 205-224.
- Felliti, V., Anda, R., Nordenberg, D., Williamson, D., Spitz, A., Edwards, V., . . . Marks, J. (2020). Relationship of childhood abuse and household dysfunction to many of the leading causes of death in adults: The Adverse Childhood Experiences (ACE) study. *American Journal of Preventive Medicine*.
- Gullo, S. (2023). Desarrollo de las habilidades sociales en niños y niñas de la comunidad Pampa Blanca, Pampas –Tayacaja – Huancavelica. *Prohominum*, 95-110.
- Hernández, C., & Calvo, J. (2024). Atención de Conductas Disruptivas en Texcoco: Interés Superior de la Infancia y Autoorganización Escolar. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 1656-1680.
- Hernández, R., Fernández, C., & Baptista, P. (2013). *Metodología de la investigación*. México D.F: Mc. Graw Hill.



- Jumbo, G., Ortiz, Y., Mayorga, D., & Espinoza, A. (2024). Análisis de las habilidades sociales en estudiantes de la Unidad Educativa Leonardo Murialdo - Ambato. *Digitasl Publisher CEIT*, 16-30.
- Krech, K. (2010). *Cuestionario de conductas disruptivas (PECI)*. Madrid.
- León, J., Villamagua, K., León, M., Johanna, L., Ruilova, A., & León, R. (2024). Conductas disruptivas y su influencia en el proceso de aprendizaje de los estudiantes de EGB de la Unidad Educativa Saraguro. *LATAM Revista Latinoamericana De Ciencias Sociales Y Humanidades*, 84-100.
- Monjas, M. (1992). *Cuestionario de Habilidades de Interacción Social (CHIS)*. España.
- Moreno, D. (25 de Agosto de 2020). *La Importancia de los Amigos y las Relaciones Sociales enLa Primera Infancia*. Obtenido de El Principito: <https://www.jardininfantilhilosdecolores.com/la-importancia-de-los-amigos-y-las-relaciones-sociales-en-la-primera-infancia>
- Moyolema, P., Freire , A., Mayorya, D., & Cosquillo, J. (2024). Habilidades sociales como clave en el éxito académico. *Digital Publisher CEIT*, 148-162.
- Perlado, I., & Trujillo, J. (2024). Análisis investigativo sobre las habilidades sociales comunicativas como herramienta para prevenir la violencia en el contexto educativo. *Revista Latina de Comunicación Social*, 1-21.
- Ramírez, A., Martínez, P., Cabrera, J., Buestán , P., Torrachi, E., & Carpio, M. (2020). Habilidades sociales y agresividad en la infancia y adolescencia. *Archivos Venezolanos de Farmacología y Terapéutica*.
- Rodrigo, M., & Palacios , J. (2020). *Familias y desarrollo humano*. España: Alianza Editorial.
- Rodríguez, M. (2015). Factores personales y familiares asociados a los problemas de comportamiento en niños. *Estudos de Psicologia I Campinas*. Obtenido de <https://www.scielo.br/j/estpsi/a/pwGxVb33vyGx7dBYTrVJWxj/?format=pdf&lang=es>
- Tufiño, M., & Cayambe, J. (2023). Desarrollo de habilidades sociales para mejorar el rendimiento académico en los estudiantes de la unidad educativa 30 de abril . *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 1761 - 1783.



- Valiente, M., & Hernández, B. (2020). Habilidades sociales en niños de nivel primaria en una red educativa rural multigrado. *EDUCARE ET COMUNICARE Revista De investigación De La Facultad De Humanidades*, 34-43.
- Villavicencio, C., Armijos, T., & Castro, M. (2020). Conductas disruptivas infantiles y estilos de crianza . *Revista Iberoamericana de Psicología*, 139-150.
- Zarache , I. (2024). Habilidades socioemocionales y su relación con la resolución de conflictos para la promoción de un ambiente escolar positivo. *REVISTA ARBITRADA DEL CIEG*, 67-82.

